

Colectivo Malatextos: Sanfermines, la vida sigue igual



Todos los años por estas fechas parece que se acaba el mundo, que el tiempo se detiene pues los San Fermines están a la vuelta de la esquina y todas nos ponemos un poco locas. Pero mal que nos pese, ni el mundo se acaba ni el tiempo se detiene. La vida sigue adelante, como siguen las protestas contra la reforma laboral en Francia (podrían tomar nota “nuestros” sindicatos de cómo se organiza una lucha medio y largo plazo); las personas migrantes que huyen de la guerra, la pobreza y cambio climático siguen arriesgando su vida en el Mediterráneo, en el Egeo... para lograr un vida digna en la Europa-fortaleza; en Washington y en Bruselas siguen negociando a nuestras espaldas acuerdos comerciales, como el TTIP, el TISA ... que solo benefician a las transnacionales; y como no, el espectáculo futbolero y el político siguen llenando las páginas de los periódicos.

La vida sigue igual y los San Fermines son como ese oasis en el desierto, en donde nos podemos refrescar y coger fuerzas para seguir adelante con nuestras vidas o en el que evadirnos como si nada de lo que hemos mencionado existiese, sumergiéndonos en el consumo exacerbado, la masificación, el ruido, la suciedad... Apostemos por unas fiestas populares en las que no manda el programa oficial, en donde todas y todos nos montamos nuestra fiesta particular riéndonos de la autoridad y de sus protocolos, unas fiestas respetuosas con todas las personas, libres de agresiones sexistas, donde el coche queda apartado, olvidado y todas nos volvemos peatones. Disfrutemos de estos días donde es posible subvertir la autoridad y soñar que somos libres. Soñar que en Iruña se acoge mejor a quien huye de la guerra que al guiri con pasta que viene a correr el encierro. Huyamos del consumismo, que con poco se puede disfrutar mucho. Salud y disfrute para todas las personas.